

ESTUDIO PALEOPATOLÓGICO DE LAS CREMACIONES PROCEDENTES DE LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DE LA ALBUFERETA (ALICANTE)

Paleopathological Study of Cremations from Iberian Cemetery of La Albufereta (Alicante)

M.ª Paz de MIGUEL IBÁÑEZ

Arqueóloga

RESUMEN: *Los restos humanos que aquí presentamos, proceden de la necrópolis ibérica de La Albufereta (Alicante, España), vinculada al poblado de El Tossal de Manises. Las excavaciones se realizaron en los años 30. El número aproximado de sepulturas que los excavadores identificaron fue de unas 400, siendo el ritual utilizado el de cremación. Actualmente en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante se conservan una treintena de urnas con fragmentos de huesos humanos quemados. La revisión de los restos, principalmente pertenecientes a individuos adultos, nos ha permitido identificar algunas patologías como pérdidas dentales en vida, artrosis o criba orbitalia.*

PALABRAS CLAVE: Ibérico, cremación, nosologías varias.

ABSTRACT: *Human remains here presented are coming from Iberian necropolis of La Albufereta (Alicante, Spain), linked to Iberian site of El Tossal de Manises. The excavations were done in '30. The number approximate of burials identify by excavators was around 400, using the ritual of cremation. Actually in Archaeological Museum of Alicante are conserved around thirty urns with remains of human burned bones. In the revision of remains, principally belonged to adult individuals, we have identified some diseases like lost teeth, arthrosis or criba orbitalia.*

KEYWORDS: *Iberian period, cremation, varied nosology.*

El yacimiento arqueológico de la necrópolis de La Albufereta (Alicante) se encuentra próximo a la ciudad ibero-romana de Lucentum, en el Tossal de Manises, con cuyos niveles de ocupación ibérica se relaciona. Fue excavado en los años 30 por F. Figueras y J. Lafuente, habiendo sido identificadas más de 300 tumbas correspondientes a la Cultura Ibérica. Su fase de utilización se encuadra entre los siglos IV y III a.C. El ritual empleado en esta necrópolis es el de la cremación de los cadáveres, tras el cual los restos eran depositados preferentemente en hoyos y con menor frecuencia en contenedores cerámicos (SALA, 1998, 37-39). A pesar de que la cremación fue el ritual normal durante toda la cultura ibérica, uno de sus excavadores, J. Lafuente, nos indica el hallazgo de dos inhumaciones en la propia área de necrópolis, con una cronología del s. III a.C. (LAFUENTE, 1932, 19), que bien pudieran corresponder a individuos ajenos a la comunidad y cuyo rito funerario fuera el de la inhumación, como ocurre en la necrópolis de El Molar, relativamente próxima, aunque también con referencias poco precisas (MONRAVAL, 1992, 14-15). No obstante, la existencia de un ritual diferente al de la cremación fue descartada por Figueras, quien concluye que la necrópolis es de incineración y que, si se halló algún resto de otra índole, no pertenecía al yacimiento (FIGUERAS, 1947, 223).

El estudio de los materiales conservados de esta necrópolis fue realizado y publicado por F. RUBIO (1986), recogiendo a modo de inventario los restos depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, así como noticias sobre otros actualmente en paradero desconocido. En esta publicación encontramos referencias al estado de conservación de restos humanos cremados en algunas de las urnas provenientes de este espacio sepulcral.

Entre la bibliografía consultada encontramos la referencia a un estudio realizado por J. M. REVERTE (1996, 38) de cremaciones procedentes de este yacimiento; pero el estado de conservación de los huesos depositados en el Museo de Alicante, mezclados con pequeñas cantidades de tierra, cerámica, metal, fauna, etc., nos hace considerar que éstos no han sido estudiados con anterioridad, por lo que habría que plantear la posibilidad de que fuera otra parte de la colección la que hubiera sido revisada previamente, huesos que no hemos localizado.

En el Museo de Alicante se conservaban varias urnas procedentes de la necrópolis que contienen huesos humanos cremados con otros elementos (tierra, fragmentos de cerámica, esquirlas metálicas, etc.). Todos los restos estudiados en este trabajo se encontraban dentro de dichas urnas cerámicas, a pesar de que buena parte de las sepulturas carecían, según su excavador, de vasija cineraria. Al no tratarse de un depósito cerrado, no podemos asegurar que el contenedor corresponda con el lugar en el que fueron inicialmente encontrados los huesos, ni siquiera que tengamos el total de los restos óseos depositados inicialmente en cada uno de los conjuntos revisados.

Como se puede apreciar, son muchas las limitaciones que se presentan en este trabajo, a pesar de lo cual no hemos querido renunciar a su estudio, ya que consideramos sumamente meritorio, tanto por parte de los excavadores como de los diferentes conservadores que durante más de 50 años han velado por estas colecciones, el hecho de haber conservado unos pequeños fragmentos de huesos humanos quemados considerados hasta hace pocos años como un material inservible para la investigación. Por todo ello, presentamos nuestro trabajo con el ánimo de aportar unos pocos elementos más que nos permitan conocer y comprender a los protagonistas de la Cultura Ibérica.

METODOLOGÍA

En los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Alicante se encuentran depositadas un total de 20 urnas de cerámica ibérica procedentes de la necrópolis de La Albufereta (NA), en cuyo interior se conservan restos humanos sometidos al ritual de la cremación.

Procedimos al vaciado de las urnas, varias de ellas restauradas con anterioridad, con el fin de aplicar la metodología habitual en este tipo de estudios: determinación de las partes anatómicas representadas y su peso (cuadro 1), coloración de los huesos, grado de fragmentación, robustez, así como la identificación de los elementos que nos permitan determinar la presencia de sepulturas dobles, alteraciones patológicas (cuadro 2)... En esta fase separamos algunos restos materiales, posiblemente elementos del ajuar, que aún se conservaban con los huesos, como fragmentos cerámicos o de metal, restos de fauna tanto quemada como sin quemar... Entre estos elementos identificamos la presencia de un pequeño fragmento de tela, posiblemente lino, junto a los restos humanos contenidos en la urna NA-5823, identificada como procedente de la sepultura 28 de las excavadas por FIGUERAS (1952, 184). Este hallazgo, claramente infrecuente, ya había sido constatado por su excavador durante el trabajo de campo en otra sepultura... *En la unidad 8I [ustrino de mujer] se encontró un trozo de tela prodigiosamente conservada entre las cenizas...* (FIGUERAS, 1959, 82). A nuestro entender, la tela no formaba parte de los elementos que fueron expuestos a la acción del fuego, sino que debía de ser utilizada como envoltorio de los restos óseos recogidos de la pira tras la cremación, siendo depositado posteriormente en el hoyo o en el interior de la urna, como se ha referido en otras ocasiones tanto para necrópolis ibéricas (CHAPA y PEREIRA, 1991, 441; BLÁNQUEZ, 1995, 256) como celtibéricas (LORRIO, 1997, 123). Otro hallazgo poco frecuente es el de un hueso del oído, un estribo, entre los restos craneales de la cremación conservada en la urna NA-5757; no suele ser fácil su identificación y menos en el caso de las cremaciones, dadas las características destructivas que posee el ritual.

Los datos sobre la calidad de cremación y la de recogida se presentan en un cuadro (3). Consideramos que la referencia a los pesos puede ser de interés como elemento comparativo entre ámbitos similares, no pudiendo olvidar que la excavación se realizó hace más de 60 años y con criterios de la época. Nos hemos basado en las pautas de clasificación de los restos propuestas por otros autores con anterioridad (GÓMEZ BELLARD, 1985; REVERTE, 1990).

Para la determinación de la edad hemos utilizado las recomendaciones habituales, como la eclosión del tercer molar, grado de fusión de las epífisis, pérdidas dentales, sinóstosis de las suturas craneales... Sólo en dos casos se ha evidenciado la pertenencia de los restos a individuos infantiles, sin que hayamos podido precisar la edad debido a la gran destrucción de los huesos y a la ausencia de piezas dentales que nos permitan aproximarnos a ella. En uno de los casos los restos se encontraban junto con los de un adulto, circunstancia relativamente habitual en las necrópolis ibéricas (ARANEGUI *et al.*, 1993, 66-67; CAMPILLO, 1993, 254).

Respecto al número de individuos, sólo en un caso se ha podido determinar que se trata de una sepultura doble, de un adulto y un niño, presentando el primero características antropológicas que indican que podría tratarse de una mujer, hecho que coincide con alguno de los casos ya referenciados anteriormente.

La determinación del sexo se ha realizado según las propuestas de Gejvall (1980), así como por criterios de robustez y de carácter osteológico, cuando han podido identificarse. Sabemos que en la mayoría de los casos la adscripción sexual es más una probabilidad que una aseveración y que en el futuro quizá

surjan métodos más válidos para su determinación que nos hagan variar las asignaciones sexuales, como ya ha ocurrido en las revisiones de algunas colecciones estudiadas por diferentes investigadores (JIMENO *et al.*, 1996, 35; CHAPA *et al.*, 1998, 204).

Por lo expuesto hasta el momento se puede apreciar la prevención con que exponemos los datos, aunque sin renunciar a los elementos de interés que nos puedan aportar los restos procedentes de excavaciones antiguas. Es tentador, por ejemplo, relacionar los restos hallados en la urna NA-5823, que, como ya hemos señalado, procede de la sepultura 28 de las excavaciones de Figueras, con los elementos de ajuar que con ella se asociaban. Conocemos que éstos estaban compuestos por un *kalathos* de cuello reentrante como urna funeraria cubierto por un plato de cerámica pintada, elementos metálicos que no fueron recuperados; dos cuentas de hueso de forma lenticular, además de unas 200 tabas (RUBIO, 1986, 59-61). Los restos conservados pertenecen a un individuo infantil, y entre éstos es donde se identificó el fragmento de tela. Todo ello nos permitiría abrir unas perspectivas nuevas en el conocimiento e identificación del mundo funerario en este territorio durante el mundo ibérico. Pero las circunstancias expuestas sobre la antigüedad de la excavación y la metodología nos hace ser cautos en nuestras conclusiones.

EVIDENCIAS PATOLÓGICAS

Como ya se ha expuesto anteriormente en el caso de las cremaciones, el estado de conservación de los restos óseos y el carácter destructivo del ritual de cremación suponen una dificultad sobreañadida a la propia del estudio de las enfermedades en sociedades antiguas.

La determinación de las alteraciones se ha realizado de modo directo, identificando las alteraciones claramente observables en los fragmentos óseos revisados. Como se puede observar, no son numerosas estas evidencias y en ningún caso la gravedad de las patologías determinadas, supondría, en sí misma, una causa de muerte.

Hemos dividido el estudio en patologías craneales, patologías dentales y del esqueleto postcraneal.

Patología craneal:

Cribra orbitalia: A pesar del estado de fragmentación de los huesos y la alteración de la forma debida a la elevada temperatura se ha podido determinar al menos en un caso la existencia de esta alteración, consistente en la presencia de un conjunto de perforaciones en la superficie interna de la órbita ocular. Se trata de un individuo adulto de aspecto robusto del que no podemos precisar el sexo. Este tipo de alteraciones se vincula con procesos anémicos, que en el Mediterráneo se han relacionado con la -talasemia mediterránea (CAMPILLO, 1993, 148-154) o bien con la incidencia de enfermedades parasitarias u otras causas desencadenantes de anemia (STUART-MACADAM, 1996). En este caso podría venir avalado por su presencia en una zona húmeda como es La Albufera.

Patología dental:

Pérdidas dentales ante-mortem: Se han identificado en dos individuos. En uno de ellos, adulto, probablemente mujer, se constata la pérdida dental de las piezas 15, 24 y 25; éstas se habrían producido en un momento alejado de la muerte, ya que la cicatrización de los alvéolos ha sido total. El segundo individuo, adulto posiblemente varón, perdió las piezas 24 y 25, mostrando, como en el caso anterior, la total cicatrización de los alvéolos. En un tercer caso se ha evidenciado la existencia de osteítis en un alvéolo de la mandíbula, de la pieza 27 ó 28, aunque no podemos precisar si se había producido su pérdida.

Este tipo de alteraciones se relaciona con dietas ricas en hidratos de carbono asociadas a una mala higiene dental, aumentando su aparición con la edad.

Patología postcraneal:

Artrosis vertebral: Se ha podido determinar en dos casos, aunque el desarrollo de los osteofitos en las vértebras conservadas es pequeño, considerándolo más como un proceso degenerativo causado por la edad que por sobreesfuerzos (CAMPILLO, 1993, 134-137).

Exóstosis: En la cara posterior de la tibia y próxima a la meseta tibial se aprecia una exóstosis en la zona de inserción del ligamento meniscofemoral posterior. Es posible que la exóstosis esté causada por una entesopatía (ibídem, 123-125) o bien por una lesión debida a un pequeño traumatismo.

RESULTADOS

De los 20 conjuntos estudiados, en un caso hemos considerado que no se trata de una tumba propiamente dicha, ya que sólo contenía un fragmento de hueso que creemos pudiera deberse a una contaminación de alguno de los otros conjuntos. Las otras 19 las consideramos como conjuntos individuales, aunque con las previsiones ya expuestas en este trabajo.

En las 19 urnas se han identificado 20 individuos, siendo la NA-5825 la única que claramente contenía restos de 2 personas, uno adulto, probablemente mujer, y otro infantil. Del total, 18 eran adultos, estando representados ambos sexos, y 2 infantiles, el de la sepultura doble, de corta edad, y el individual, de edad algo mayor que el anterior.

Entre el conjunto predomina una calidad media de cremación en la que los huesos fueron sometidos a temperatura próxima a los 500° C aunque de modo irregular. La calidad de recogida, entendida por la presencia de las diferentes partes del esqueleto entre los restos conservados, es en general buena, no siendo extraña la presencia de piezas dentales o restos de huesos de pies y manos. Una circunstancia que no podemos aclarar es la ausencia en la NA-5785 de restos craneales. No creemos que en este caso se pueda considerar, como en otros publicados (CAMPILLO, 1993, 254), que se deba a una posible decapitación, ya que sí se conservan restos mandibulares entre los huesos cremados. Apartando el hecho ya repetido sobre la poca fiabilidad de los depósitos conservados, podemos sugerir la posibilidad de que el cráneo hubiera sufrido un tratamiento diferente del resto del esqueleto, ya que los fragmentos craneales son fácilmente reconocibles entre el conjunto procedente de una pira, y que fueran depositados en un lugar distinto al de los huesos que han llegado hasta nosotros. Esta posible selección de partes anatómicas se ha sugerido en la necrópolis de Numancia, con ritual de cremación aunque en un contexto cultural celtibérico (JIMENO *et al.*, 1996, 42).

Los aspectos patológicos, como hemos podido observar, no son espectaculares, reduciéndose principalmente a patologías dentales, un caso de alteración metabólica (*Cribra orbitalia*), evidencias artrósicas y un caso de exóstosis, aunque nos aportan más elementos que nos permitan aproximarnos cada vez con más datos a unos individuos cuyo rito funerario encierra en sí mismo una dificultad para su conocimiento.

Cuadro 1. Conjuntos estudiados y sus pesos en gramos, de las diferentes partes anatómicas.

Signatura	Neurocr.	Mandíb.	Dientes	Cintura escap. y pelviana	Costillas esternón	Vértebras	Huesos largos	Manos y pies	Indeterm.	Rótulas	TOTAL
NA--5726	99	3	—	2	—	12	153	0,5	45	13	327,5
NA-5732	13	—	—	—	—	—	46	—	—	—	59
NA-5739	30	3	—	—	1	2	70	2	18	2,5	127,5
NA-5742	150	—	—	39	—	35	71	—	35	—	330
NA-5757	120	6	0,5	27	16	18	168	7	170	—	532,5
NA-5785	—	16	—	53	—	1	221	4	51	—	346
NA-5786	—	—	—	—	—	—	—	—	11	—	11
NA-5798	16	—	—	—	9	12	147	7	57	—	248
NA-5805	—	—	—	—	—	—	3	—	—	—	3
NA-5811	64	6	1	3	8	—	100	10	94	—	288
NA-5822	81	—	—	7	6	3	24	—	20	—	142
NA-5823	83	2	—	13	7	3	70	9	29	—	216
NA-5825	46	—	—	5	2	6	30	—	4	—	93
Infantil:	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5
NA-5828	35	—	—	—	5	10	97	5	24	1	177
NA-5838	65	1	1	—	7	11	65	—	—	—	150
NA-5849	27+2,5	—	0,5	23	2	43	37	—	20	—	155
NA-5855	99	18	—	80	8	89	250	—	24	—	569
NA-5873	121	12	1	5	1	27	84	0,5	60	—	311,5
NA-5928	1	—	—	—	—	—	57	—	35	3	96
NA-5993	62	1	—	3	4	0,5	106	—	28	5	209,5

Cuadro 2. Sexos, edades, pesos y patologías.

Signatura	Peso	Edad	Sexo	Patologías
NA-5726	327,5 g	Adulto	Alófiso	–
NA-5732	59 g	Adulto	Alófiso	–
NA-5739	127,5 g	Adulto	Alófiso	Osteítis alveolar
NA-5742	330 g	Adulto	¿Varón?	–
NA-5757	532,5 g	Adulto	Alófiso	–
NA-5785	346 g	Adulto	Alófiso	Exóstosis en parte posterior de la meseta tibial
NA-5786	11 g	–	–	–
NA-5798	248 g	Adulto	¿Mujer?	Ligera artrosis vertebral
NA-5805	3 g	–	–	–
NA-5811	288 g	Adulto	Alófiso	<i>Cribrá orbitalia</i>
NA-5822	142 g	Joven-AJ	Alófiso	–
NA-5823	216 g	Infantil	–	–
NA-5825	93 g	Adulto	¿Mujer?	–
	5 g	Infantil	–	–
NA-5828	177 g	Adulto	Varón	–
NA-5838	150 g	Adulto	¿Mujer?	Ligera artrosis vertebral Pérdidas dentales <i>ante-mortem</i> : 15, 24 y 25
NA-5849	155 g	Adulto	¿Varón?	Pérdidas dentales <i>ante-mortem</i> : 24 y 25
NA-5855	569 g	Adulto	Varón	–
NA-5873	311,5 g	Adulto	¿Mujer?	–
NA-5928	96 g	Adulto	¿Mujer?	–
NA-5993	209,5 g	Adulto	Alófiso	–

Cuadro 3. Clasificación de los restos por calidades de cremación y recogida (según Gómez Bellard, 1992).

Signatura	Calidad de cremación	Calidad de recogida	Signatura	Calidad de cremación	Calidad de recogida
NA-5726	Intensa	Cuidadosa	NA-5822	Débil	Cuidadosa
NA-5732	Débil	Superficial	NA-5823	Media	Cuidadosa
NA-5739	Media	Cuidadosa	NA-5825	Media	Cuidadosa
NA-5742	Media	Media	NA-5828	Débil	Cuidadosa
NA-5757	Media	Cuidadosa	NA-5838	Intensa	Cuidadosa
NA-5785	Media	Cuidadosa	NA-5849	Intensa	Cuidadosa
NA-5786	Intensa	Superficial	NA-5855	Débil	Cuidadosa
NA-5798	Intensa	Cuidadosa	NA-5873	Media	Cuidadosa
NA-5805	–	–	NA-5928	Intensa	Superficial
NA-5811	Débil	Cuidadosa	NA-5993	Media	Cuidadosa

BIBLIOGRAFÍA

- ARANEGUI, C.; JORDIN, A.; LLOBREGAT, E.; ROUILLARD, P. y UROZ, J. (1993): *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*. Madrid-Alicante.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1995): "El mundo funerario en la Cultura Ibérica". En: FÁBREGAS VALCARCE, R.; PÉREZ LOSADA, F. y FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (eds.): *Arqueología da Morte. Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Oríxas ata o Medioevo*, 249-276. Excmo. Cocello (Biblioteca Arqueohistórica Limia, Serie Cursos e Congresos, 3), Xinzo de Limia.
- CAMPILLO, D. (1993): "Restes ossies incinerades". En GARCÍA y ROSELLO, J.: *Turó dels Dos Pins. Necrópolis Ibérica*, 245-257. Editorial AUSA. Mataró.
- CAMPILLO, D. (1993): *Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad*. Colección histórica de Ciencias de la salud, 4. Barcelona.
- CHAPA BRUNET, T. y PEREIRA SIESO, J. (1991): "La Necrópolis de Castellones de Céal (Hinojares, Jaén)". *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. Universidad Autónoma de Madrid. (Varia I), 431-454. Madrid.
- CHAPA BRUNET, T.; PEREIRA SIESO, J.; MADRIGAL BELINCHÓN, A. y MAYORAL HERRERA, V. (1998): *La necrópolis ibérica de Castellones de Céal (Hinojares, Jaén)*. Jaén.
- FERNÁNDEZ DE PABLO, J.; GUILABERT MAS, A.P. y TENDERO FERNÁNDEZ, F.E. (1997): *Repertorio de bibliografía arqueológica de la provincia de Alicante*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante.
- FIGUERA PACHECO, F. (1947): "Las excavaciones en Alicante y su transcendencia regional". *Crónica del II Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Albacete, 1946)*, 207-236. Boletín Arqueológico del Sudeste Español (Base), 4-7, enero-diciembre de 1946.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1952): "Esquema de la Necrópolis cartaginesa de Alicante". *Archivo de Prehistoria Levantina III*, tomo I, 179-194. Valencia.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1959): *Dos mil años atrás. Las ciudades, el puerto y la necrópolis de La Albufereta*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1971): *Relación de hallazgos en el Tossal de Manises*. Alicante.
- GEJVAL, N-G. (1980): "Cremaciones". En BROTHWELL, D. y HIGGS, E. (comp.): *Ciencia en Arqueología*, 482-493. Madrid.
- GÓMEZ BELLARD, F. (1985): "Estudio antropológico de algunas incineraciones púnicas del Puig des Molins. Ibiza". *Saguntum*, 19, 141-151.
- GÓMEZ BELLARD, F. (1992): "Propuesta de definición de la calidad de las cremaciones". En GÓMEZ BELLARD, C.; HACHUEL FERNÁNDEZ, E. y MARI y COSTA, V.: "Más allá del tofet: hacia una sistematización del estudio de las tumbas infantiles fenicias". *Saguntum*, 25, 102.
- JIMENO, A.; TRANCHO, G.J.; MORALES, F.; ROBLEDO, B. y LÓPEZ-BUEIS, I. (1996): "Ritual y dieta alimenticia: la necrópolis celtibérica de Numancia". *Numantia*. Arqueología en Castilla y León, 6, 31-44. Zamora.
- LAFUENTE VIDAL, J. (1932): *Alicante en la Antigüedad*. Alicante.
- LORRIO A.J. (1997): Los celtíberos. *Complutum*, extra 7. Alicante.
- MONRAVAL SAPIÑA, M. (1992): *La necrópolis ibérica de El Molar (San Fulgencio-Guardamar del Segura, Alicante)*. Catálogo de los Fondos del Museo Arqueológico, V. Diputación Provincial de Alicante. Alicante.
- REVERTE, J.M. (1990): "Posibilidades de estudio Antropológico y Paleopatológico de las Cremaciones". *II Simposio sobre Celtíberos*, 329-335. Zaragoza.
- REVERTE COMA, M. (1996): "Estudio de las cremaciones". En VILLALALÁIN, J.D., GÓMEZ, C. y GÓMEZ, F. (1996): *Actas del II Congreso Nacional de Paleopatología*, 31-39. Valencia.
- RUBIO GOMIS, F. (1986): *La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (Valencia, España)*. Academia de Cultura Valenciana, Serie Arqueológica, 11. Valencia.

SALA SELLÉS, F. (1998): “La necrópolis ibérica de La Albufereta”. En OLCINA M. y PÉREZ, R.: *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*, 37-39. Diputación de Alicante. Alicante.

STURAT-MACADAM, P. (1996): “Paleopathology does relevance to contemporary issues”. *Notes on populational significance of paleopathological conditions. Health, illness and death in the past*, 123-135. Barcelona.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al personal del Museo Provincial de Alicante el acceso al estudio de sus fondos, especialmente a M. Olcina. También al Dr. A. Lorrio las sugerencias y aportaciones a este trabajo y a I. Grau su desinteresada colaboración.

ICONOGRAFÍA

Comunicaciones

Estudio paleopatológico de las cremaciones procedentes de la necrópolis ibérica de La Albufereta

